

Razonamientos para ateos sobre la existencia de una escatología divina

Al referirme a ateo, lo estoy haciendo de acuerdo a la definición que podemos encontrar en cualquier diccionario, es decir, persona que no cree en la existencia de Dios. Dentro de esta misma palabra se esconden actitudes de diversa índole que no encajan en el concepto ateo que voy a describir.

Rencorosos: Personas que creen valen más de lo que la vida les ofrece, por lo tanto, necesitan culpar a alguien y ese alguien con poder, es Dios. Son ateos por rencor.

Vengativos: Personas que fueron creyentes y que una desgracia, como la muerte accidental de un familiar o por enfermedad, les incita a encontrar un culpable y quien sino Dios, al que pidieron ayuda y no se la prestó.

Cobardes: Por negarse a aceptar la culpa de sus propias acciones y recibiendo su merecido, prefieren pensar que todo es culpa de Dios que fue allí a enredar.

Estúpidos: Por trasladar las malignidades que las religiones han hecho en nombre de Dios, al propio Dios. Si nos fijamos, es evidente que al masificarse, las grandes religiones se han petrificado en lo material, sobre todo, la iglesia Cristiana. ¿Tiene de esto culpa Cristo?. ¿Tiene de esto culpa Dios?. Estas personas son estúpidas, pues, si hay alguien a quien habría que defender es a Dios del hombre, ya que lo ha utilizado en su propio beneficio, para conseguir poder social y de ahí, fácil pasar al económico. ¿Cómo se sentiría usted, si en su nombre un montón de gentuza fuera haciendo barbaridades?.

Egocéntricos o vanidosos: Como van a creer en algo superior a ellos.

Como ven he utilizado la palabra -creer- cuando voy a expresarme de manera bien distinta, por medio del razonamiento. Respecto a los pseudo ateos descritos, lo son, porque nadie en su sano juicio culparía a Dios si de verdad no creyera en su existencia, es por eso, que he separado a los ateos de estas otras personas. Escribo esta reflexión para ateos auténticos, es decir, aquellos que no han visto una razón para tener que aceptar la existencia de Dios.

Que sirvan de entrada estos tres pensamientos:

*Para ver la Verdad, no necesitamos Fe.
 Quien necesita Fe, es porque no ve la Verdad.
 Quien no ve la Verdad, te pide Fe.*

Razonamiento primero.

Observando al ser humano desde una perspectiva ética, tenemos que definirlo como entidad imperfecta. Se entiende como perfección una serie de virtudes e imperfección, todo lo contrario. También podemos decir que virtud es lo que daría perfección a lo humano, mientras que los defectos, realizan un cometido inverso. Para simplificar, diré que defecto, tal y como indica el diccionario, significa carestía, pero, ¿carencia de qué?, pues, de su virtud correspondiente. En sí mismo el defecto no tiene existencia, puede que les resulte extraño, aunque ya verán que es cierto. Cuando definimos a una persona de cobarde, en realidad lo que estamos diciendo es que carece de valor, lo mismo si nos referimos a un egoísta, persona sin altruismo o la estupidez, como falta de inteligencia. Veámoslo desde otro lado. Los defectos son huecos en la personalidad humana y las virtudes un conocimiento que debe llenar ese vacío. Cuando la mala gente se nota vacía por dentro, es porque siente que sus defectos o huecos carecen de su correspondiente virtud, tiene una idea clara de que le falta algo.

Con lo descrito podemos decir que una persona imperfecta tiene muchos agujeros, mientras que otra más perfecta, menos. Para ser exactos y razonando a nivel general, no total, diré que los seres humanos tienen parte de virtud dentro de esos huecos, de una manera gradativa, Esto se entiende mejor al mostrar que virtudes, aunque hay muchas descritas, son tres de las que surgen, Amor. Inteligencia y Fuerza. No podemos entender lo humano carente totalmente de inteligencia o de amor (aunque sea hacia sí mismo) y de fuerza. Un individuo que no tuviera amor hacia nada ni nadie, no sería humano, más parece demonio. Tampoco sería humano un sujeto sin inteligencia o sin fortaleza interna. En mayor o menor proporción, virtudes y defectos muestran el nivel evolutivo espiritual de cada persona.

Las tres virtudes esenciales, amor, inteligencia y fortaleza, son como los colores básicos, rojo, azul y amarillo, que al mezclarlos, sacan el resto de tonalidades, como agradecimiento, honestidad, humildad, justicia, coraje, generosidad, etc. .

Cuando una persona logra adquirir una virtud, deja de ser quien era y pasa a subir de nivel, para él, el mundo se presenta de otra manera, por la misma razón, pero a la inversa, en épocas donde proliferan las guerras e injusticias sociales, los defectos o carestía de virtudes, son un hecho.

Ahora ya puedo hacer referencia a la idea tan extendida de que lo humano es parte, pequeña, pero

parte, de una entidad Superior.

Hay miles de millones de personas en nuestro mundo, todos ellos tienen en mayor o menor medida virtudes y defectos, por eso, si yo ahora propongo que en realidad estas cualidades no suman millones sino solamente tres, puede que resulta extraño. Usted conduce un automóvil que no es único, se hicieron en serie miles de ellos, por lo tanto, que su manera de conducir sea tranquila o más enérgica, no desautoriza que su vehículo sea diferente. Es la aplicación de estas tres virtudes, según idiosincrasia de cada cual, lo que confunde. Una persona inteligente puede realizar descubrimientos científicos para el bien de la humanidad o utilizar esa misma capacidad para hacer daño a los demás, pero, en ningún momento la inteligencia deja de ser distinta. Respecto a la fortaleza, lo mismo, se puede luchar en la vida para lograr cosas nobles o para esclavizar a los demás. Si hablamos del amor o la bondad, como quieran definirlo, la cosa cambia ya que no se le puede dar una aplicación diferente a su propia esencia, no obstante, si leemos la vida de santos sabios o filántropos de cualquier época y etnia, vemos que eran de temperamentos diversos, aunque su meta, favorecer a los demás, era la misma. Si aún no está claro veamos un concurso para realizar un mueble, todos los participantes tendrán que hacer el mismo modelo, aún así, cada uno utilizará sus propias herramientas y modo de trabajo y nada de esto cambiará el resultado final.

Debéis entender que si reconocéis en vosotros un defecto, es porque podéis llenarlo con su correspondiente virtud. Podemos añadir, que si usted no fuera consciente de tener una deficiencia, no me cabe duda que no podría solucionarla. De esto se desprende, que el mero hecho de no ver las propias imperfecciones, no las hace inexistentes.

¿Son nuestras virtudes Dios?.

Sé que esto requiere una libertad de pensamiento difícil de hallar hoy día, no obstante, trataré de ser lo más claro posible. Al enunciar si nuestras virtudes son parte de Dios, se nos hace difícil entender que un ente vivo y además Supraconsciente pueda estar imbuido en nuestro propio espíritu, aún diría más, ser parte esencial del mismo. Todo aquello que no se parece a la vida humana, se descarta y esto es un error. Ya expuse que esa chispa divina a la cual hacen mención filósofos y místicos de razas y culturas distintas, son lo mismo que esas virtudes de las que estoy tratando. Un ejemplo muy claro sería la constitución biológica del ser humano, nuestro organismo está compuesto por millones de pequeñas células *vivas*. El hombre, desde su perspectiva se siente unidad, pero, si esa célula tuviera capacidad intelectual, lo mismo pensaría de sí misma. Por este motivo no podemos descartar que teniendo todo lo humano, en mayor o menor medida, las virtudes que hacen grande a las

personas, negar su propia existencia racional sería negar que nuestras células están vivas. En referencia a nuestro cuerpo físico, sería una imagen de la propia escatología divina, el Dios mayor, el Profundo, sería el cerebro, mientras que las demás partes constituyentes tendrían cada cual su nivel, así, el más básico es la célula o los seres humanos siguiendo este paralelismo.

Vamos a mencionar lo que ya tenemos claro hasta ahora.

1º- Personas elevadas de épocas, etnias, culturas y religiones diferentes, piensan lo mismo, que el ser humano es parte minúscula de un ser superior al que comúnmente llamamos Dios.

2º- siendo lo más noble del ser humano sus virtudes, no podemos negar que éstas no sean parte viva de Dios o esa chispa divina que ya he mencionado, recordemos nuestro propio organismo y si aún queremos más: ¿Las virtudes están vivas?. ¿Acaso usted está muerto?.

Continuemos.

Otra prueba de la existencia viva de nuestras virtudes es que se comunican con nosotros, somos uno con ellas. Cuando un hombre bondadoso tiene en cuenta al que sufre, ¿no le está hablando su bondad?. Cuando un hombre se encuentra ante un reto y decide enfrentarlo cara a cara, ¿no es su fortaleza quien le empuja?. Cuando una persona es capaz de desarrollar una máquina compleja, ¿no es su inteligencia quien le guía?.

Cuidado con extrapolar.

Debido a que somos parte de Dios, algunos han dado el gran salto y se han arrojado la idea de que somos dioses dormidos. Esto es un error, y con un ejemplo puedo aclararlo. Somos parte de Dios pero EL supone la Totalidad. EL es usted más la suma del resto de la humanidad.

Razonamiento segundo.

Cuando la persona aprende, es por dos razones, una, por su capacidad y la otra, porque hay algo que aprender. Hoy día se puede estudiar ingeniería informática, hecho este que no podrían realizar hace una centuria. Es así de sencillo, una mente aprende algo que previamente existe. Si ahora dejamos de lado las ciencias y otras formas de conocimiento y dirigimos nuestra atención hacia el conocimiento real, es decir, la búsqueda de la sabiduría, nos encontramos con la misma secuencia, una persona aprende un contenido que ya existe. Si previamente existe, ¿no sería ésta una señal de la existencia de Dios?.

Pretendo demostrar que tanto la sabiduría como la santidad son un conocimiento de Dios. Dicho en otras palabras, aprendemos a conocerle.

A fin de ser lo más claro posible, voy a desarrollar este razonamiento como un diálogo.

Autor: Quiero avanzar una premisa y necesito saber si está de acuerdo conmigo. Dentro del campo de la propia perfección o del conocimiento interno, o la búsqueda de sabiduría, igual da una definición que otra, mantengo la postura de que nunca se llega a la meta, pues, una vez adquirido determinado conocimiento, es cuando aparecen otros, así sucesivamente en un desarrollo constante de las cualidades del individuo.

Ateo: Estoy de acuerdo.

Autor: Entonces este conocimiento siempre está por encima del que aprende, más allá.

Ateo: Así es.

Autor: Luego entonces, esa sabiduría que siempre está por delante, ¿no podría ser Dios?

Ateo: No lo creo. Si observamos nuestra sociedad, vemos que ha variado muchas veces de concepto respecto a la filosofía y la religión, también en otros campos, pero, que ahora no viene al caso. La persona aprende lo que otros hombres dejaron. Las experiencias humanas han sido transmitidas al principio de manera oral, luego escrita. Solo tenemos que recordar esos casos aislados de niños que sobrevivieron milagrosamente en medio de la naturaleza, eran salvajes, que no sabían ni siquiera andar erguidos. Somos el resultado del esfuerzo continuado de mentes privilegiadas, sobre las cuales caminamos o como dijo Newton, andamos sobre hombros de gigantes. Por lo tanto, no acepto su anterior postulado, por entender que lo que está por delante, ese conocimiento, es el resultado del progreso de una civilización.

Autor: Es una reflexión buena, en la que yo mismo me vi imbuido, pero, tiene un punto oscuro. Imaginemos poder localizar a la persona o personas con el nivel más alto de evolución espiritual en nuestro mundo. Resulta indudable que estos seres, ateniéndonos a la premisa que usted me ha aceptado, no han llegado a una meta final respecto a su conocimiento y sin embargo y ahí está el punto clave, ya han trascendido al común humano, ya no hay otra persona que pueda enseñarles nada, porque son ellos los que están en lo más alto, no obstante, continúan aprendiendo. ¿De quien?. Solo puede ser de algo superior a ellos y como ese algo superior no lo tienen en otros humanos, ¿Quién será?.

Ateo: Aprende de la interacción con el mundo, es una dialéctica que se tiene si se vive relacionándose con los demás, con la propia naturaleza. Todo está en movimiento, así que, aunque nos encontráramos con la persona más evolucionada, su vivir diario, crearía para él, problemas nuevos que le exigirían soluciones nuevas y en consecuencia, la posibilidad real de seguir

aprendiendo.

Autor: Su argumento es una lateralización del anterior. Si un alumno de primer curso superase todos los exámenes con la nota más alta, no es posible que manteniéndose en el mismo nivel, año tras año, aprendiese cosas nuevas. Con este ejemplo, mantengo que no es posible seguir aprendiendo de lo mismo, pero sí, de otra fuente, más elevada. De nuevo aparece la presencia de Dios, como algo que esta más allá y que nunca se termina de comprender plenamente.

Ateo: Usted mismo lo ha dicho, llegado ese caso, la persona crea su propio desarrollo, por lo que, no veo tenga que existir nada diferente. Recuerdo un poema de Machado, que nos dice: *....caminante, se hace camino al andar.*

Autor: Se hace camino al andar, porque existe espacio para poder hacerlo. Esta es una ley que dice así: *De un pozo vacío no sale agua.* Claro que, si prefiere lo digo con otras palabras, no es posible entrar en un círculo absurdo donde la persona crea un conocimiento, para poder aprenderlo después.

Ateo: No tengo argumentos en contra.

Los pasos que hemos dado en esta elucubración son estos:

- ✪ Aprendemos, no solo por nuestra capacidad, sino porque hay algo ya existente que podemos asimilar.
- ✪ Por mucho que la persona avance en el camino de la sabiduría, nunca alcanza la meta.
- ✪ En la búsqueda de la sabiduría, la interacción con el medio ambiente y sus personas deja de producir aprendizaje cuando el sabio trasciende el medio.
- ✪ Sólo puede darse el conocimiento entre un nivel superior y otro inferior.
- ✪ El conocimiento siempre está más allá de lo humano, luego entonces, es divino.

Razonamiento tercero.

Si miramos hacia arriba, vemos el cielo, con la Luna y las estrellas y si tenemos un buen telescopio, algunos planetas. El universo es inmenso, hay galaxias, soles y millones de planetas. El movimiento de estos astros es de una gran precisión, por eso admiten las matemáticas que los astro físicos estudian. Año tras año, siglo tras siglo, así durante millones de años, nuestro planeta cumple con un movimiento de rotación sobre sí mismo y de traslación alrededor del Sol, como si fuera siguiendo unos raíles bien trazados. Estos movimientos son los que nos dan los días y las estaciones y para ello hay que seguir una ruta precisa, de lo contrario, sería una catástrofe para la vida en nuestro mundo.

Si ahora miramos dentro mismo de nuestro planeta, vemos montañas, ríos, el mar, nubes, viento y el mundo vegetal, con sus árboles y plantas. Esta naturaleza está relacionada con el movimiento de

nuestro mundo alrededor del Sol y también, con miles de interacciones que favorecen un clima determinado, para que la vida orgánica pueda existir.

Ahora sólo tenemos que mirarnos a nosotros mismos, tenemos un cuerpo que está formado por millones de pequeñas células que están vivas. Algunas de estas células forman lo que conocemos como sistema inmune, es decir, un mecanismo de defensa perfectamente elaborado que nos protege de agentes patógenos externos. También tenemos un sistema de comunicaciones vía neural y endocrino, de una elaboración y precisión formidable. Aunque nuestro organismo se ha estudiado desde hace centurias, aún siguen saliendo cosas nuevas, que nos sorprenden.

Estamos viendo un universo inmenso, unos astros que se mantiene en sus órbitas de manera precisa, una naturaleza que estando viva se reproduce a sí misma, para seguir como especie existiendo y las maravillas de nuestro propio organismo. Los conocimientos son muy extensos hoy día, que entran en el campo de la biología, medicina, química, la física con varias ramas, como el estudio de los astros y el propio de las leyes naturales, sus fenómenos, etc.

Si ahora tuviera que buscar un par de palabras clave, serían las siguientes: Interrelación y Equilibrio. No sé cuantas de estas interrelaciones pueda haber, pero sí que son millones y que esas mismas relaciones tienden siempre a mantener un equilibrio que las haga posibles y sobre todo para un determinado cometido, **perdurar**.

Señores ateos, ahora están ustedes ante dos caminos, uno, que es el que mantenían hasta el momento, seguir pensando que estos millones de interrelaciones o equilibrio matemático se ha formado accidentalmente o pensar que está previamente calculado por una mente superior. Claro que, si aún tienen dudas, les diré que un ordenador personal tiene menos interrelaciones que el cuerpo humano y no se reproduce a sí mismo. Si ustedes me demuestran que este computador puede formarse accidentalmente, tal y como dicen sucedió con la vida orgánica, yo entonces, me proclamaré ateo.

Conclusión

Como ven he mostrado tres razonamientos sobre la existencia de Dios y los Dioses, pero si prefieren puedo definirlo de esta otra manera: He presentado razones que demuestran la existencia de entidades superiores a lo humano.